



*Lucio Mendieta y Núñez
y la institucionalización de la sociología
en México, 1939-1965,*
de Margarita Olvera Serrano¹

María Fernanda Ximena Ochoa Arana²

El Área de Investigación sobre Pensamiento Sociológico del Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Azcapotzalco, se ha preocupado por incluir en sus líneas de investigación el estudio del desarrollo histórico de la disciplina sociológica en México. Así, el programa de investigación intitulado “Historia de la sociología en México” agrupa trabajos en torno a la recepción, el desarrollo y la institucionalización del pensamiento sociológico en el contexto nacional.

En el marco de los estudios sobre la institucionalización y profesionalización de la sociología en nuestro país, la maestra Margarita Olvera publicó la obra *Lucio Mendieta y Núñez y la institucionalización de la sociología en México, 1939-1965*, cuyo propósito es reconstruir, mediante un análisis sociohistórico, el proceso inicial de institucionalización de la sociología académica mexicana, por medio de la revisión de la obra, como autor, del abogado Lucio Mendieta y Núñez, así como de su experiencia como funcionario público y de sus circunstancias vivenciales.

Este personaje fungió como líder institucional de la joven ciencia social en la época que considera el libro aquí reseñado, y la dotó de espacios y recursos, tanto materiales como humanos, para su conveniente desarrollo como disciplina científica al servicio del país.

¹ Margarita Olvera Serrano, *Lucio Mendieta y Núñez y la institucionalización de la sociología en México, 1939-1965*, Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco-Miguel Ángel Porrúa, México D. F., 2004.

² Ayudante de investigación del Área de Investigación sobre Pensamiento Sociológico, Departamento de Sociología, Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Azcapotzalco. Correo electrónico: ximenaoch@hotmail.com

Las principales contribuciones de Mendieta y Núñez a la sociología mexicana fueron la consolidación del Instituto de Investigaciones Sociales y la creación de la *Revista Mexicana de Sociología*, además del afianzamiento de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales –hoy Facultad de Ciencias Políticas y Sociales– de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Estas instituciones operaron como los principales lugares de socialización y profesionalización de la naciente disciplina científico-social. La obra de la maestra Olvera está dividida en cinco capítulos, mismos que se describirán en los apartados que siguen.

SOBRE LA PERSPECTIVA DE LA LECTURA

En el primer capítulo, la autora echa mano de conceptos historiográficos ligados a la tradición hermenéutica, con el propósito de elaborar un análisis sobre la significación de la etapa fundacional de la sociología académica en México a través de las obras de Mendieta y Núñez. Los principales conceptos utilizados para este análisis hermenéutico y sociohistórico son los de distancia histórica, prejuicios, horizontes de significación y referencias extratextuales.

Olvera advierte a sus lectores que para reconstruir un pasado es preciso situarnos en un *horizonte de significación* propio, que no puede aspirar a recuperar la intención original de un autor o una obra pretérita, puesto que siempre existe una *distancia histórica* entre el intérprete y los textos escritos. En este sentido, el análisis histórico de una obra o autor cobra forma desde perspectivas, temáticas y *prejuicios* del presente, para elaborar un nuevo conocimiento que no aspira a quedarse en un ámbito meramente descriptivo. Otra cuestión que hay que tomar en cuenta en cualquier análisis histórico que eche mano de textos del pasado es su referencia a elementos *extratextuales*, los cuales acaso tienen un peso pequeño en la investigación, pero que jamás deben perderse de vista, porque proporcionan un contexto de comprensión del entorno social y político en que fue escrita la obra que se examina.

Con todos estos factores conceptuales, la autora persigue demostrar que la lectura implica siempre un análisis interpretativo, apoyado en un sentido que el propio individuo delinea con base en sus preguntas y prejuicios. En este caso, las coordenadas de interpretación de las obras de Mendieta y Núñez se orientan a explicar el proceso

de institucionalización y profesionalización de la disciplina sociológica en nuestro país.

EL HORIZONTE DE SIGNIFICACIÓN. LOS ESCENARIOS DE LA SOCIALIZACIÓN POLÍTICA E INTELECTUAL DE LUCIO MENDIETA Y NÚÑEZ

El capítulo dos tiene como propósito reconstruir, a través de referencias *extratextuales*, el horizonte de significación de la vida de Mendieta y Núñez, para entender por qué un abogado con renombre en los ámbitos público y académico nacionales se convirtió en el promotor de la disciplina sociológica.

Por medio de un recuento biográfico, Margarita Olvera apunta que la Revolución Mexicana de 1910 dejó profundas marcas, tanto políticas como intelectuales, en Mendieta y Núñez, suceso que le permitiría identificar los grandes problemas nacionales de la época. Por otra parte, la formación académica de corte positivista y naturalista que recibió en las escuelas nacionales Preparatoria y de Jurisprudencia lo convencieron de la idea de la responsabilidad de la ciencia como instrumento práctico y racional, capaz de contribuir a la reconstrucción del tejido social roto por la Revolución. A estas influencias intelectuales se sumó el contacto que tuvo con las disciplinas antropológicas y etnográficas. Su relación personal y laboral con Manuel Gamio lo acercaría al tema indigenista, que analizó como una problemática de corte sociológico.

Los elementos citados de la vida de Lucio Mendieta y Núñez potenciaron en él la idea de construir prácticas, discursos y espacios físicos propiamente institucionales, que situaran a la sociología como disciplina científica autónoma, diferenciada de las demás ciencias sociales.

LA REPRESENTACIÓN DE LA NUEVA SOCIEDAD Y EL PAPEL DE LAS CIENCIAS SOCIALES

En el tercer capítulo la autora analiza la importancia que tenía para Mendieta y Núñez el conocimiento científico –y en particular el sociológico– como herramienta de poder político para lograr el progreso y la modernización de la sociedad mexicana en esos años.

A partir de los años treinta y cuarenta del siglo xx, la ya entonces Universidad Nacional Autónoma de México dejó de ser una empresa intelectual aristocrática, ajena a la problemática social del país, y se convirtió en un espacio cultural de gran peso, que buscaba promover, junto con los gobiernos posrevolucionarios, la modernización, el progreso y la justicia social en México a través del conocimiento especializado. El nuevo rol de la Universidad Nacional favorecía el desarrollo de las ciencias sociales. Mendieta aprovechó este contexto para promover la profesionalización de la enseñanza y la investigación en esas disciplinas y tuvo el talento personal y político para lograrlo.

Siguiendo esta ruta impulsó una comunidad intelectual interesada en la sociología, que produciría una literatura especializada en ciencias sobre la realidad social mexicana, con reconocimiento oficial gracias a la existencia de un Instituto de Investigaciones Sociales y a la *Revista Mexicana de Sociología*, que colaboraron de manera a veces directa y otras indirecta con los gobiernos federales para que tomaran decisiones acertadas sobre el futuro del país.

EL PATRIMONIO CONCEPTUAL COMO MEDIO DE CREACIÓN DE UNA IDENTIDAD DISCIPLINARIA

En el cuarto capítulo de su libro Margarita Olvera busca demostrar que la obra escrita de Lucio Mendieta y Núñez, especialmente durante los años cincuenta, significó un gran esfuerzo por incluir en los estudios sociológicos referencias comunes que dieran a la disciplina una identidad propia, indispensable para diferenciarla de otras ciencias sociales como el derecho, la antropología y la etnografía.

Desde principios de los años cincuenta del siglo xx, el Instituto de Investigaciones Sociales y la *Revista Mexicana de Sociología* estaban ya consolidados como espacios institucionales que dotaban a la disciplina de ámbitos de divulgación, pero esta situación resultaba todavía insuficiente para darle una identidad propia a la sociología. Era necesario, según la visión positivista de Mendieta, crear un lenguaje teórico y metodológico común y homogéneo, con el cual analizar el mundo social.

Una de las preocupaciones más reiteradas de Lucio Mendieta fue dar homogeneidad conceptual y metodológica a trabajos que pre-

tendían ser sociológicos. El autor afirmaba que uno de los principales obstáculos para que la disciplina se desarrollara plenamente como ciencia autónoma era la inexistencia de definiciones claras de los procesos que debía estudiar. Asimismo, se entregó a la tarea de traducir obras clásicas de la literatura sociológica occidental y trató de incorporar a los estudios sociológicos mexicanos conceptos como los de revolución, burocracia y planificación. Estos conceptos representaban una relación entre conocimiento, poder y acción gubernamental que Mendieta y Núñez concebía como imprescindible para dar solución a los problemas de una nación moderna emergente, como era México.

LA CREACIÓN DE LA PRIMERA INSTITUCIÓN DESTINADA A LA FORMACIÓN DE CIENTÍFICOS SOCIALES Y LOS CONGRESOS NACIONALES DE SOCIOLOGÍA

El quinto y último capítulo de la obra reseñada se dedica a analizar algunas de las más importantes contribuciones de Lucio Mendieta y Núñez a las ciencias sociales mexicanas: la creación de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales y la organización de los primeros congresos nacionales de sociología durante su gestión en el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.

La Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales fue inaugurada en 1951. Sin ella hubiera sido imposible generar una identidad disciplinaria propia para cada ciencia social —especialmente para la sociología—, porque a pesar de existir ya el Instituto de Investigaciones Sociales —desde 1930—, éste no funcionaba como un espacio docente que brindara formación profesional a futuros especialistas en el ámbito social.

En relación con el análisis historiográfico que elabora la autora sobre los congresos nacionales de sociología —celebrados en pleno florecimiento profesional de Mendieta y Núñez, hacia el periodo de 1950 a 1964— se señala que éstos funcionaron más como representaciones públicas que proyectaban una disciplina científica, tanto en el ámbito nacional como en el internacional, que como auténticos espacios de reflexión y discusión de practicantes sólidos de la sociología en esa época. Los congresos justificaban la pertinencia de la sociología en nuestro país, pues construían y reforzaban una identidad disciplinaria, teniendo como referencia central las demandas del poder público.

A mediados de los años sesenta, el liderazgo moral e institucional de Mendieta y Núñez se vio disminuido cuando dejó el puesto de director del Instituto de Investigaciones Sociales, que ocupó de 1939 a 1965. Esta situación le permitiría a la disciplina sociológica adoptar otros rumbos. Se abordaron nuevas temáticas de investigación y se incorporaron otras referencias teóricas, alejadas de la perspectiva naturalista y positivista impulsada por el fundador de la sociología mexicana institucionalizada. Otro aspecto relevante lo fue la muy distinta postura que se llegó a asumir frente al gobierno; ahora la relación era más distante y crítica con el régimen revolucionario. Pieza clave de esta transformación resultó el liderazgo de Pablo González Casanova, quien sustituiría a Mendieta y Núñez como el verdadero hombre fuerte de la sociología en México.

Como conclusión podemos afirmar que la presente obra de Margarita Olvera Serrano debe convertirse en un referente obligado para todos los estudiosos de la historia de la sociología en México, pues su valioso contenido reconstruye un tramo descuidado y relegado del desarrollo de la disciplina en nuestro país: precisamente el de su institucionalización y profesionalización. Sin embargo, el aporte del libro va mucho más allá de una simple reconstrucción histórica. La obra llama enormemente la atención sobre la falta de un conocimiento satisfactorio con respecto a la trayectoria intelectual que ha tenido la disciplina en México, inclusive en la actualidad.

